

IADAP

Departamento de Promoción y
Dif. - 3

Que espero del programa de Etnoliteratura y Estas no son hojas volantes

-desde "El antropólogo que llegó del frío"*

Por:

Bruno Mazzoldi

Maestría en Etnoliteratura

Dpto. de Filosofía y Humanidades.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

El texto fue presentado en el Encuentro de Investigadores



Departamento de Promoción y

Difusión

J. F. F.

“A manera de exergo” literalmente quiere decir “a manera de fuera-de-obra”, ¿no es cierto? Como quien dice hors d’oeuvre o anti-pasto.

Suena mal. Por más que aluda a la incorporabilidad más apetitosa. Horrible.

Digamos entonces “como en un epígrafe”, en lo “escrito encima”, en la “inscripción”, en el “título”, en la “descripción”... O, más bien y decididamente, según el uso que San Gregorio Nacianceno da a la palabra epígrafe, “a manera de maquillaje sobre el párpado superior”. Pues todo esto tiene que darse en un cerrar de ojos algo teatral.

Eso: deténganse, por favor, en el primer paradero de “Vía Unica”, texto que Walter Benjamín no escribió precisamente para que fuera publicado, teniendo en cuenta que si habremos empezado por considerar la imagen dialéctica en las manos de este mecánico de la eficacia literaria en las comunidades activas, no sin tratar de experimentar sus estragos en nuestra “torpe vida sucesiva”, es muy posible que, al concluir el programa, caigamos en cuenta de no haber estado haciendo otra cosa:

Estación de servicio

La construcción de la vida en el momento se encuentra mucho más en la fuerza de los hechos que en la de las convicciones. De tales hechos, además, como los que casi nunca ni en ninguna parte llegaron a ser fundamento de convicciones. En estas circunstancias una verdadera actividad literaria no puede pretender de procu-

rarse en el ámbito literario -más bien esa es la acostumbrada expresión de su esterilidad. La significativa eficacia literaria puede llevarse a cabo solamente en estricto empalme entre actuar y escribir; tiene que perfeccionar las formas de poca apariencia, las que ajustan su influjo en comunidades activas mejor que el pretencioso y universal gesto libresco en hojas volantes, opúsculos, artículos y carteles. Solamente este lenguaje de urgencia se muestra activamente desarrollado al momento. Para el gigantesco aparato social las opiniones son lo que el aceite para las máquinas; uno no se para en frente de una turbina y le vierte encima aceite de máquina. Se le salpica un poco en chavetas y juntas escondidas, que hay que conocer. W.B., *Gesammelte Schriften*, IV-1, p.85.

A manera de epígrafe

Se trata de afectar la decisión investigativa de cada participante desde el servicio de la decisión explorada por propia cuenta y riesgo, expuesta a lo que pueda afectarla desde todas las otras. Ahora mismo esta acción no se anticipa como hecho ejemplar o a la medida de un primer contacto con la extensión grupal, superficie decisoria sobre la que irían expandiéndose los círculos concéntricos de unas persuasiones derivadas.

Ni democrática ni autoritaria, la operación sugestiva de ANTROPOLOGIA DE LO IMAGINARIO no clude y no habita las topologías y las construcciones del centro, de la

lector la vida de los investigados, por un mínimo escrúpulo de reciprocidad, tendría que estar preparado para hacer a ese mismo público partícipe de la suya.

Por ahí mismo espero que el etnoescritor sea tan indiscreto hacia sí mismo cuanto está dispuesto a serlo hacia los miembros de las comunidades de las que pretende dar a conocer los bastidores de la puesta en escena subjetiva: a los fines científicos de la investigación, ese abuso no es menos interesante que éste.

Más allá de las veleidades de la antropología lírica, espero el empalme de autoetnografía y etnoliteratura, y días mejores para la formación universitaria del etnógrafo, cuando su trayectoria médica, psicológica y filosófica sea tan laboriosa cuanto la del psicoanalista, y más responsable que la de un poeta vergonzante. Sobre la que apuesto, sin ser jugador empedernido.

Carta por todo esto entonces, para pedir de una vez la asunción del trueque etnoliterario

entre lo privado y lo público y su expansión en una ficción indecible, así como en una ciencia que no sea obsesionada por la comprobación.

Lo que implica igualmente la renuncia al aplomo colonialista característico del ventaneo investigativo, camuflado demasiadas veces donde se pretende ser participante. Ya que la investigación en cuanto topos, o circunstancia de la determinabilidad impasible, es coyuntura de cliché (semiótico, dialógico, desconstruccionista, neodadaísta, postestructuralista, anticliché...), es decir oportunidad de la aplicación del saber de cambio a la exterioridad del referente, hielo y tedio de comodidad académica y baranda libresca.

¿Quién es, a la postre, ese antropólogo que, para temperar en estas regiones como un espía que envidia lo que atisba, surgió del lugar anhelado en que cada institución se complace hasta no derretir sus propios fundamentos en la búsqueda despiadada de su movilidad? ◆

"Cazando con las manos conejos de
fuego en la oscuridad"

Primero espero.

Después también.

Escritura de y para la etnia, para las comunidades activas por venir.

Etnoliteratura por venir. Constantemente programada. En p... en vista de su grammé, de su inscripción -en la realidad.

Espero que esta realidad no sea un referente externo, el muelle en que hacer atracar el compromiso de la esperanza. Sino que sea esta espera, si algo queda del ser, por ser.

En otras palabras no convertirse en aduanero de la frontera lacaniana entre especularidad imaginaria y triangulación simbólica.

Porque de la categoría del ser, en lo que a etnoliteratura concierne (por no meternos allende), no queda casi nada: ¿cómo enfrentar las trazas de la creencia mágica y de la fe popular (¿hay una fe que no lo sea?) sin desistir del ser y de la primacía de la significación que admiten la poesía y la salud individual y colectiva exclusivamente al interior del circuito ideológico?

En 1976 hablaba de "deterritorialización de las hipótesis".

Hoy casi no hablo del hecho, de lo insubrayable, de la eficacia de lo que se inscribe des- construyendo la convicción (cfr. Programa de Antropología de lo Imaginario).

Era lo que se podría enunciar muy aprisa tratando de justificar ingenuamente la lectura fragmentaria de un texto intitulado El antropólogo que llegó del frío: una carta, una larga tarjeta postal, de las que no necesitan de sobre

para llegar a destinación, destinación a veces clandestina, aún para el que envía, despachado quién sabe adónde ni por quién.

• Carta dirigida aparentemente al autor de un texto intitulado "Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje- Un estudio alrededor del terror y de la curación, publicado el año pasado por la Universidad de Chicago (hay un ejemplar en la biblioteca de la de Nariño). Un libro que pide respuesta no solamente porque, según algunos lectores, cambiará el rostro de la antropología en Colombia, sino también porque atañe a una región que entretiene con la cultura nariñense y con nuestra Universidad unos lazos que sobrepasan los endebles términos de los convenios interinstitucionales. Es decir el Putumayo.

El libro de Miguel Taussig se anuncia en el mercado cultural como una práctica desconstructiva y transgénica.

Se trata de recorrer una presentación que, a la luz contrastante de muchos informes antropológicos y literarios aún recientes, indudablemente puede resultar atractiva hasta el hechizo novelesco.

Se trata de apurar que las incidencias desconstructivas propias de la operación literaria en la investigación etnográfica proyectan la crisis de la privacidad e invisten la autobiografía no menos que la -tenatografía. Lo que pueda medio entenderse (pues no se trata siempre ni tan sólo de entender) también al nivel de las buenas maneras: la omisión de los nombres propios no protege de la indiscreción a ningún informante, involuntario o voluntario, cuando no de la desfachatez del investigador que no reconozca que quien ansía participar al público

fuente y de la irrigación periférica, pared y techo, fuste y brote de capitel.

Difusión arquitectónica e inseguridad teórica que coinciden con un paraje vagante en y en cuanto extra, adverbio de lugar y sustantivo: extravagancia, calidad de aquello "que se hace o dice fuera del orden o común modo de obrar" actividad vaga o vacía hasta el punto de exigir la frecuentación asidua del centro en persona, para desocuparlo aplicadamente evacuando la interioridad del orden y del modo de obrar comunes a protagonistas y comparsas, con la misma severa ligereza ejercida en la periferia y sus alrededores. Fuego y ceniza. Tulpa y horizonte en uno.

De manera que, en el momento, por el momento, urge relatarles cuáles hechos decisivos persigo. Perseguirlos es ya relatarlos, espero.

Sacar

*a la literatura de la literatura,
a la antropología de la antropología,
a lo imaginario de lo imaginario.*

El año pasado, durante una sesión del Ier Encuentro Nacional de Facultades de Arte, encarando la exhibición de los medios tecnológicos de que disponen algunas instituciones privadas, el suscrito, empleado de una institución estatal casi despojada de los mínimos medios, creyó distraer su malestar acudiendo a cierta noción de sujeto profético: me atreví a afirmar que los medios somos nosotros.

Tan sólo algunas horas después de ese abrupto retórico, un sueño me indujo a releer lo que había escrito en esos días a propósito de las operaciones planeadas por unos estudiantes de nuestra Facultad de Artes, más específicamente los apuntes que atañen a "Pinceles y colores, me los como" de Milton Cabrera.

("Secuencias. En el restaurante Punto Rojo, Self-Service, en lugar de bandeja y platos utiliza una hoja de cartón; selecciona los alimentos; mientras hace cola, emplea los alimentos como medios de inscripción y

pigmentos; paga; se sienta; asimila sus medios de producción.

La incorporación de los medios evoca la reapropiación absoluta de la distancia (que ya es traza) entre el sujeto y la traza, distancia que la "identificación posesiva" - *Einfühlung* - a la vez impone y tiende a anular, no sin solicitar el punteado de la ilustración de las condiciones del entretenimiento autofágico del arte hoy en Colombia"),

para comprobar cómo, sumiso a la evidencia de la indigencia económica de mi lugar de trabajo, tal vez víctima de la precipitación envidiosa, sé hacerme oír abocando la traza, a pico de traza, predicando la anulación enfática de esa misma distancia que, si me hago leer, parezco reivindicar a título de lo que la *Einfühlung* pretende borrar.

Las circunstancias que precedieron inmediatamente el mencionado sueño son las siguientes: después de la sesión en que mi abandono a la *Einfühlung* pareció contradecir la resistencia manifestada por escrito, rechazada la copa de licor ofrecida a los participantes en el Encuentro, en razón de la dieta necesaria para una toma de yajé (el conocido emético, vermífugo y alucinógeno obtenido de la *Banisteriopsis caapi* y de la *Psychotria viridis*), la conversación con algunos colegas asume los argumentos de las raíces de la tradición visionaria de las regiones de Nariño y Putumayo, y roza los tópicos del ver y del devolver, o de lo informe excrementicio en cuanto observatorio de lo superlativo. Concatenación argumental que me depara la oportunidad de observar de qué forma, en mi caso, la evacuación del chamber-pot familiar sobre una playa de la isla de Providencia, cada noche durante tres años, habría favorecido el florecimiento de un vivo interés por la astronomía.

Eventualmente cómo traducir *Einfühlung* en inga o en quechua? ¿Por qué traducir? ¿Cómo traducir la identificación omnívora y solitaria de la que, según Benjamín (I - 3, p. 1178), la prostituta sería la virtuosa?

Para el estudio y el ejercicio de la imaginación dialéctica desde Colombia y desde Pasto, ¿esta traducción no es acaso superflua?

Marxismo, magia y mesianismo de Walter Benjamin. El socialismo mágico de José María Arguedas. Con Benjamin y Arguedas el chance de una antropología y de una crítica literaria por lo menos dispuestas a admitir la incorporación de los elementos compartidos por quienes creen en la magia, viven en la creencia y la fe y las envisten de voz y letra.

Para nunca acabar de entender a los caqueros de las pastusas y al molinillo de la Tunda: de la muela al polvo, el deseo y la trituración invitan al crucigrama transcultural (India; Egipto; poesía erótica del Siglo de Oro; Don Giovanni; canción folklórica francesa e italiana; teatro contemporáneo).

Protocolo lexicológico (Tandioy - Levinsohn - Maffla: Glauco Torres):

chancual (s) "soledad", pájaro muy arisco, con plumas vistosas, de varios colores; chismoso (en las fábulas: muchacho con "lengua muy larga" que se convirtió en pájaro) (Sant; chancuán - S.A)

chancual simi (s) charlatán, que divulga todo (Sant; chancuán simi - S.A)

chanchu (s) gusano que vive en pantanos y quebradas (S.A)

chanchu (s) gusano que vive en pantanos y quebradas (S.A)

changa (s) pierna, muslo

chanka s. pierna, muslo; regazo, falda, forro; seco.

chanka. adj. s. quebrado, maíz molido muy grueso.

chankalla. adv. inseguramente.

chankalla s. juego infantil andino (rayuela)

chankana. v. unir, juntar las piernas; apedrear; quebrantar; arrojar, tirar; machacar, triturar; mojar; vacilar; ajar; menoscabar; empezar; comenzar; brujear; hechizar; saltar dando brinco; tocar suavemente; cruzar las piernas; comenzar a trabajar; apretar, quebrar; desmenuzar; fornicar.

chankapa s. sexual.

chankasapa. adj. s. piernón, piernitendido; sexual

chanku. adj. s. engañoso, tramposo; puerco; enano.

ñu: "succión"; "incontinencia"; "lascivia"; "excremento"; "sesos"; "idea"; "polvo"; "machacamiento".

Este es el sueño:

Un indio pide tierra.

Extrae raíces secas del terreno pedregoso que se le ha dado. Clava el machete en el cuerpo de una raíz gritando como si fuera el suyo.

Las raíces va a echarlas en el mar. Para eso tiene que atravesar un desierto de piedras grises.

Caminando en la dirección opuesta, yo también atravieso un mar de piedras grisáceas, con una raíz seca en la mano, para echarla al agua.

Unos turistas se bañan.

Por disolvencia de lo seco en húmedo, las imágenes dialécticas van a secarlo todo y a reverdecer la llanura gris. Ahogar semejantes muelas de Cadmos en la saliva del afuera no es solamente echar furias autobiográficas, pues el sueño de la excitación de las raíces, en que lo que se tiene a la mano es el medio de arrancar lo que se empuña, traduce mucho mejor que yo los exteriores que Benjamin contemplara en vista de su rodaje de la Einfühlung, la escena del canto de un chancual brujo y lascivo:

“Cuando saltan todas las cuerdas, cuando sobre el horizonte desierto no se destaca ninguna sombra, ni la cresta ondulante de ninguna experiencia, entonces queda el solitario, el sujeto engrifado por el taedium vitae hasta el último residuo. Eso es la Einfühlung.”
(ib., p. 1179)

Letárgico resto de sí, el Auto-instrumento, momia que, aunque desatada, sus vendas flotando indiferentemente sobre jardín y desierto, no logra doblar las rodillas endebles, paralizadas por un oleaje de piedras, se obstina en disfrazar de juego habilidoso el estado de gracia. Mientras el choque y el trueque del inacabable agradecimiento y de la obscuridad concupiscible, la unión del asceta y del gusano, el banquete del estilista y de la sanguiuela, gloria de piña y costra de marranito horneado, no se celebra sin los chasquidos admirativos de una lengua a ras de suelo, la del trapero cristalizado en mónada con su zodiaco de desechos: modo incumplido, mas que de aplaudir, de agradecer el expediente que no es un método, pues no es máscara de gracia.

En los loca arida, adonde el método es posesión, cuando el pensamiento por procura llega a ser tendencia ilimitada a la clasificación, la chatedad procede de una ávida desarticulación maxilar.

Sobre el paladar de la “desgarrada bocabol-suda” se proyecta entonces la evacuación del yo, de un solo golpe.

Es así como según los indios que se llaman Gente del Hacha, del presumido incontinente no queda sino la cabeza, achatada, irreconocible, extendida como un sobre despegado: es la Raya-Cobija, Señora de los Remedios y, particularmente, del yajé, la que vive en el fondo del estanque.

Método de todas formas

Ni más acá ni más allá de la “cultura” y de la “época”, sino sobre sus goznes, lejos de los universales antropológicos que justificarían una literatura de las Fuentes a la manera del teatro de Grotowski, la aceleración de los pasajes traductivos no se relanza desde el terminal de distintos vehículos culturales.

En lugar de proponer un campo de encuentro arquetípico para códigos extraviados, la laboriosidad de los hechos amolda las márgenes de la transcultura, a condición de no entender así el concurso de unas constelaciones dialécticas metropolitanas y de sus contrapartes a escala regional.

Casi por el contrario, más que vigilando la conjunción de un paraje con otro, se procede registrando la torsión, el límite y la tangente al interior de cada paraje cultural.

Si, mientras tanto, esa interioridad no quedara en entredicho, a partir de una crítica que, por no confiar en “el lado misterioso del misterio”, tampoco se instala en el lado normal de la normalidad.◆

Referencias bibliográficas preliminares

- Alzieu Pierre, Jammes Robert, Lissorgues Yvan, Poesía erótica del Siglo de Oro, Grijalbo, Barcelona, 1983;
- Arguedas José María, El zorro de arriba y el zorro de abajo, Losada, Buenos Aires, 1971;
- Barba Eugenio. El Romancero de Edipo, Odin Teatret, Ostelbró, 1985 (dactil.);

- Barba Eugenio et al.**, Anatomía del teatro - Un diccionario de antropología teatral, La Casa Usher, Firenze, 1983;
- Benjamin Walter**, Gesammelte Schriften heraus. von R. Tiedemann und Hermann Schweppenhauser, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1974 - 1985 (traducción de algunos textos entre los más señalados a cargo de Jesús Aguirre en Ed. Taurus, Madrid);
- Bies Jean**, "Chamanisme et littérature", en Mircea Eliade - Cahier de l'Herne 33, L'Herne, Paris, 1978, pp. 330-40;
- De Martino Ernesto**, La fine del mondo - Contributo all'analisi delle apocalissi culturali, Einaudi, Torino, 1977;
- Derrida Jacques**, Psyché - Invention de l'autre, Galilée, Paris, 1987;
- Faulkner Raymond**, A concise dictionary of middle egyptian, Oxford U.P., Oxford, 1976;
- Hugh-Jones Stephen**, The palm and the Pleiades - Initiation and cosmology in northwest Amazonia, Cambridge U.P., Cambridge, 1979;
- Landaburu Jon y Pineda Roberto C.**, Tradiciones de la Gente del Hacha - Mitología de los indios andoques del Amazonas, Inst. Caro y Cuervo, Bogotá, 1984;
- Luna Luis Eduardo**, Vegetalismo - Shamanism among the mestizo population of the peruvian Amazon, Acta U. Stockholmiensis, Stockholm, 1986;
- Mazzoldi Bruno**, El antropólogo que llegó del frío, U. de Nariño, Pasto, 1987 (dactil.);
- Mazzoldi Bruno, Verdugo Jorge et al.**, Chamanismo y escritura (obra en marcha), U. de Nariño, Pasto, 1985-1988 (ciclo de conf. para U. del Cauca y U. de Los Andes, Dep. tos de Fil. y Letras, 1987 - dactil.);
- Ortega Sergio ed.**, De la santidad a la perversión o de por qué no se cumplía la ley de Dios en la sociedad novohispana, Grijalbo, Barcelona - Mexico, 1985;
- M. Laughlin**, The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantán, Smithsonian Inst. P., Washington, 1975;
- M. Laughlin**, Of wonders wild and new - Dreams from Zinacantán, Smithsonian Inst. P., Washington, 1978;
- Rawson Philip**, The art of Tantra, Thames & Hudson, London, 1973;
- Rodríguez Héctor y Montenegro Luis**, Presencia mítica en Nariño, U. de N., Sist. de Investigaciones, 1987 (dactil.);
- Rosenberg Alfons**, Don Giovanni - Mozarts Oper und Don Juans Gestalt, Prestel Verlag, München, 1968;
- Salas Julio**, Tras la literatura oral del Pacífico, Inst. Andino de Artes Populares, Quito - Pasto, 1987;
- Salcedo María Teresa**, "Los carritos", en Falsas Rindas, I - 2, Bogotá, 1987, pp. 4-14;
- Salomon Frank**, "The fury of Andrés Arévalo: disease Bundles of a colonial andean shaman", en Symposium on "Religión, mito y ritual en las sociedades andinas" - XLIV International Congress of Americanists, Manchester, 1982 (dactil.);
- Staub Théo**, L'enfer érotique de la chanson folklorique française, 2 t., Aujourd' hui, Plan de la Tour, 1981;
- Taussig Michael**, Shamanism, colonialism and the wild man - A study in terror and healing, U. of Chicago P., Chicago - London, 1987;
- Zuñiga Eduardo, Chaves Milcíades et al.**, Realidad y perspectivas de la población indígena del Sur de Colombia, U. de Nariño, Pasto, Sist de Investigaciones, 1987.